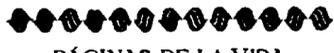


do? ¿Qué terrible maldición cayó sobre este trozo de tierra, tan querido? Y, cual si yo tuviese la culpa, bajo la cabeza, avergonzado, sin comprender que son otros los responsables de su atraso.

Isidro NAVARRO.



PÁGINAS DE LA VIDA

### !Es tan dulce el amor!...

Una de las gracias más exquisitas que Dios concediera a la mujer, fué la coquetería, esa maravillosa y mágica manifestación de la femineidad, origen del desequilibrio de los que padecemos el defecto agradable de quedar prisionero de los hechizos y encantos de una mujer bonita y adorable.

La mujer cuanto más bonita, más coqueta es, más nos ilusiona con su flirt. Poco nos seduce la coquetería de la mujer que físicamente no tenga pendiente ninguna deuda con mamá Naturaleza; mas en cambio habrá algo más sugestivo, más delicado y seductor, que una muñequita rubia, de ojos esmeraldinos, niveles dientes, fresa en los labios, macarada garganta, y, como divino soporte de exquisitas tales, grácil busto que dibuje la cadencia admirable de un seno alabastrino?... ¡Dulce flirt con una muñequita así, que parpadee, y se abanique con el tercolopeo de sus pestañas bajo el interrogante brujero de las cejas de oro!... Ese dulce flirt, que en ellas es sólo innato y frívola coquetería, sin importancia, pues rara vez se riza el lagarto de oro fundido de su alma, lo tergiversamos egoístamente vanidosos, creyéndole amor, y en nuestra galantería, nos imponemos la obligación de corresponder con mayor frenesí, y, nuevos Romeos, dejando el mantillo al amante de Julieta. ¡Pobres madamitas, las que nos facturen una mirada lánguida envuelta en sonrisas de cielo!... Las electrizamos con los dardos venenosos de nuestros ojos asesinos. Mas ¡ay! olvidamos que las almas de mujer están hechas de acero, de veleta, y jamás se sostienen señalando una sola dirección.

Nos enamoramos locamente; en nuestro garfio ponemos toda nuestra fe, nuestros entusiasmos, nuestras ilusiones, nuestro corazón, nuestra vida entera... Y la veleta gira, señala nuevo rumbo, y la mujer que supenamos nos adoraba con sincero delirio, nos separa de los ojos la venda que los cubría, y escribe y firma para otra bella y nueva dedicatoria de su deliciosa y fatal coquetería, mientras transidos de dolor, vemos sangrar nuestro corazón atravesado por el puñal de los celos... ¡Desengaño! Has traído a nuestro espíritu trágica emoción... Las negruras del desengaño son golpes de azada que van cavando nuestra sepultura en las noches dolorosas del alma... Tristeza, llanto, desilusión... Y por dolorosa que sea, suerte grande es si sucede antes del matrimonio.

Hemos llegado a una de las curvas peligrosas de las carreteras del amor, y lo triste es, que el peligro de estas curvas es tan frecuente como inevitable.

Ante uno de estos accidentes mortales, hacemos propósito de enmienda, y marchamos lentamente, lentamente, dejando en el camino pedazos de corazón, y anhelando la muerte, del dolor sueño pálido, sueño absoluto... Miramos dentro de nosotros mismos, y solamente tinieblas, siempre es de noche en nuestra alma, y en las negruras de las noches del alma, se han ido marchitando con nuestras ideas-flores, nuestras más queridas ilusiones.

De pronto la carretera del amor se presenta llana, o un poco pendiente abajo y sin peligros, y nos dejamos ir contentos, acariciando gratamente nueva y dulce ilusión, admirando encantados las maravillas del paisaje... Y cuando es mayor nuestro embeleso y felicidad, el peligro de otra curva difícil nos produce más doloroso accidente... Y así de dolor, y de desengaño en desengaño, en vez de moldear sabiamente, con manos de artífice soberano, el cáliz quebradizo de nuestra felicidad, vemos que de él se desprende la belleza espiritual, transformándose en grotesca y burlesca carátula sin alma, insensible a las nobles emociones de la vida.

Con cada ilusión que perdemos, muere algo íntimo y noble en nosotros, y esas muertes parciales su-

marán un día la muerte total de nuestra alma, plétórica de dulces añoranzas y melancólicos recuerdos por lo que pudo ser y no fué.

Divinas y adorables jovencitas ¿por qué sois tan inconstantes?

Volubles y frívolas figulinas, muñequitas veledosas, si no sabéis querer sinceramente ¿por qué os proponéis—y lo conseguís siempre—enloquecernos con vuestras coquetonas sonrisas y halagos y el encanto de vuestros flirts?

Mas ya que tan tornadizas y volubles sois, amad, amad, aunque sea así; amadnos, que las rosas del amor perfuman toda una vida con sólo florecer breves instantes.

...Que con todos sus desengaños y todos sus dolores, es tan dulce el amor...

Rafael PLAZA y MARTINEZ. Almería.



LA SUBSTANCIA GRIS

—0—

### BISUTERIA BARATA

Peores que malos son los tiempos que corren.

La Humanidad, seducida por los bailables exóticos, danza el paso del cangrejo, y la marcha atrás no es hoy patrimonio de los vehículos, sino de los hombres.

¡Aires de fronda! ¿Qué fué de vosotros? En vergonzosa huida, dejásteis al hombre esclavo del desierto, donde se asfixia bajo un sol de fuego o se ahoga en el torbellino de un ciclón.

No creáis, amigos lectores, que todo este párrafo, en si es no es literario, es una especie de regocijo intelectual con que yo trato de molestaros. No. Las cosas humanas son muy serias y sólo a los mozos de cuerda les está permitido echarse el mundo a la espalda.

Vivimos en una época insostenible. El fleco, para el contribuyente, es «cisco».

En cambio, el cisco que venden los carboneros, es piedra combustible, que no obstante, hace surgir el fuego de la indignación en quien lo compra caro y malo.

Cualquier fregatriz se creó una Raquel Meller; cualquier filósofo se creó con derecho a comer como los demás ciudadanos y hasta se dá el caso de que los poetas se dediquen a bucear en el corazón de ricas hembras.

¿Pero a dónde vamos a parar? —exclamaba días pasados un flamante moralista, «ordenado in sarcis» de la última hornada seminaria. Y, naturalmente, nadie se atrevió a fijar la velocidad media con que el mundo rueda hacia el despeñadero.

Como es lógico, la paradoja reina y gobierna.— pleno absolutismo —en el vivir humano.

A un bandido, diestro en el robo violento, se le llama «Pasos largos» en vez de «Manos largas». A un proyecto de Romanóñes se le llamó «mencunidades» en lugar de «cojuntidades». A un automóvil del servicio público se le llama autobús, en vez de «cacharrería». A un guardia que libra de la muerte al suicida hambriento, se le premia con un banquete, y al infeliz se le conserva la vida para que se muera de hambre.

He oído nombrar poeta a un cantero porque hacía ripios. y «literato» a un señor que escribía muy bien... porque tenía muy buena letra.

En fin; sólo bisutería barata nos ofrece el gran establecimiento de la vida.

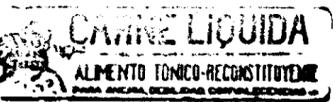
¡Vaya frase! No hace muchos días, uno de esos «literatos» que forman, más que pléyade, plaga, y de las más temibles, me confesaba con ingenuidad candorosa, que no conocía a Alfonso Daudet.

El hecho es más elocuente que un discurso de Juegos florales en Motril.

Es preciso contrarrestar la ola, queridos lectores y lectoras. Es necesario iniciar la gran cruzada contra la bisutería barata, y luchar por la desaparición de todas las tiendas de bisutería y sustituirlas por establecimientos de cocido o de carne con patatas tónico insustituible de la sustancia gris, hoy en grave clorosis.

PAULINO JUEZ.

Almería



## A vuela pluma...

Mi anterior artículo, que llevaba por nombre el mismo que encabeza hoy estas líneas, ha sido objeto de las más ardientes alabanzas y las más bajas censuras. Lo alabaron aquellos, que, no comprendidos en ese abominable vicio que señalaba, velan reflejada en él la más cruel realidad, y digo cruel porque la verdad y la realidad, dos cosas casi iguales, son siempre crueles. Lo censuraron ellos, los egoístas ruines y falsos de que en él hablaba. Dieron una prueba más de la bajeza de sus pasiones, porque viendo expuestos sus vicios, no los reconocieron noblemente, sino que hicieron objeto de sus diatribas ruines, al autor de aquellas líneas.

A los que me alabaron; a los que me censuraron a todos... ¡que Dios se lo pague!...

La juventud moderna, los futuros hombres que habrán de tener en sus manos los destinos de la Patria, más que la manera de ser útiles a la sociedad, parece que se preocupan del modo de ser zánganos.

Bien triste es decirlo, pero es la realidad.

El morbo sensual y cosmopolita del fox y del tango, invade célula a célula el gran organismo de la sociedad moderna. La juventud actual no está formada por hombres; en ella sí cabe la frase de Diógenes que lámpara en mano buscaba un hombre. ese hombre que hoy si buscamos no logramos encontrar.

Hay quien dice: «La civilización avanza; esto es el progreso mundial.»

Y no es cierto.

Ni la civilización ni el progreso pueden avanzar de manera tal, que tiendan a la configuración de sexos. Y la realidad es que tienden a igualarse y casi a más que confundirse.

¿Son hombres acaso esos «pollos bien» con el pelo muy rizado, la americana con un entalle exagerado y los pantalones tan anchos, que al juntar las piernas más bien parecen faldas?

¿Esos son hombres?

Puede que sea yo el equivocado; pero a mí me parece que no lo son.

Eso no puede ser civilización ni progreso, al contrario. Llevamos una marcha retrógrada a la verdadera civilización y al progreso real.

¿Por qué esa indiferencia de nuestra juventud ante los graves problemas de su futura vida social?

Alguien creará que por un caso especial de psicología.

Yo no.

Nuestra juventud no piensa sino en lo agradable. Lo doloroso para ellos no existe; y entre dedicarse a pensar en qué emplearán su vida en lo futuro, de qué manera podrán ser útiles algún día, prefieren distraerse dejando llevar sus cuerpos, y a la vez sus cerebros, en los compases voluptuosos de un fox-trot de moda ejecutado en ese instrumento que es lo ultrachic, y una orquesta con jass-band, y cuyos ejecutantes sean negros «auténticos» vestidos con unas libreas que plagien el color de la sangre... Sangre quizá de insignes estadistas que queriendo contrarrestar la fuerza de ese morbo frívolo y sensual, dieron su vida en aras de una España, soñada por ellos, ajena a cosmopolitismos banales y sin fondo; una España fuerte, prepotente, segura de sí misma y de su fuerza.

Fernando GRISOLIA,



## EL PLAN FERROVIARIO

### Problemas provinciales

Aunque sabemos que no somos los primeros en ocuparnos del tan cacareado asunto de los proyectos de las líneas férreas almerienses, pues que ya bastante habló de él el resto de la prensa local, nosotros, comprendiendo la importancia real de esa beneficiosa idea, como buenos almerienses, deseosos del engrandecimiento, tanto material como intelectual, de nuestra querida Patria Chica, no podemos permanecer indiferentes ante campañas tan lógicas, loables, como es la presente.

No expondremos nuestra opinión, favorable, desde luego, al feliz término de ésta, particularizando sobre tal o cual línea, puesto que todos son necesarios para que Almería despierte del nocivo letargo en que se vió sumida hasta ahora, en lo que respecta al Comercio e Industria, principalísimas fuentes de vida y progreso de todo país.

Esta provincia, justo es decirlo, al reconocerlo dolorosamente, no exporta, o mejor dicho, «no puede exportar», en gran escala, otro producto, aparte de la uva, que exija un medio de locomoción de tan suficiente cabida como rápido, para transportarlo desde el punto de origen hasta la capital, en donde se le embarcará con destino a los países importadores.

Si tratamos de inquirir la causa, la encontraremos en la carencia, poco menos que absoluta de comunicaciones fáciles. Los ferrocarriles secundarios tienen una representación muy escasa en Almería, por lo que los transportes terrestres han de efectuarse en camiones, lo que es demasiado costoso, o haciendo uso de tardes carros, lo que hace perder un tiempo nada despreciable, sobre todo en esta época en que el progreso tiende a aumentar el mayor número de acciones en el menor espacio posible de ese mismo tiempo.

Vemos, pues, que todas las circunstancias están en consonancia con la realización de esos proyectos. ¿qué sucede, por tanto, que no se han empezado ya las obras?

Largos son los trámites por los que han de pasar, lo sabemos; pero creemos que no estaría demás que los llamados a esto, hiciesen ver al Gobierno, algo más de cerca el actual problema, y, siendo así, no dudamos que se anticiparía la construcción de dichas líneas, dados los efectos contrarios al desarrollo industrial y comercial que ha engendrado la casi total ausencia de ferrocarriles de segundo y tercer órdenes, en nuestra sufrida provincia.

## INSPIRACION

Es un atardecer del crudo invierno. deléyese la lluvia, gota a gota, y de mi estudio en el cristal rebota, soñándose de un éxtasis eterno...

Truécase alegre la melancolía que saturaba el alma del paisaje, y mi espíritu envuelto albo ropaje de rica y deslumbrante pedrería...

Se despepeza el ánimo, cansado de evocar las nostalgias del pasado, y presente del Arte la emoción.

La musa invocó y a la cita acude; mi moruna indolencia se sacude, y vibra, como un arpa, el corazón.

Luis LOPEZ y LOPEZ.

Dallas.

## De nuestra colaboración

### En la concha de Venus

¿Y quién podrá agotar este deseo que abraza el alma como llama ardiente, sin que éxtasis, en mi mal, la fresca fuente donde saciar la sed en que me veo?

Amarrado cual nuevo Prometeo lloro en la roca del dolor vehemente y el bulir de mi afán mi pecho oiente, y desvorando mis entrañas veo...

La vida para cual fontana undosa, los campos cubre Abril con flores bellas. la mar juega en la playa bulliciosa...

Yo con mi soledad y mis querellas veo el encanto de la noche hermosa y sacio mi ansiedad en las estrellas.

Eleuterio CALATAYU

Madrid.



## C. de Depósitos Comerciales del Puerto de Almería

Cada día que transcurre es mayor el incremento que va desarrollando la Compañía de Depósitos Comerciales del Puerto de Almería, entidad cimentada sobre la base de infinitas operaciones, encaminadas todas ellas a dar una importancia suprema en día no lejano al puerto donde estableciera su residencia.

La importancia de la referida Compañía, es pues, innegable, pero, no obstante el cuantioso capital que la constituye y la extraordinaria solvencia de que puede vanagloriarse, existen otros elementos dentro del seno de la misma, elementos tan potentes que su sola actuación es más que suficiente para garantizar los magníficos resultados que en la práctica viene ofreciéndonos a diario.

El éxito de toda entidad financiera de la índole de la que nos ocupa, depende, a no dudarlo, de la intervención en sus operaciones mercantiles de factores nefastos, o por el contrario de factores beneficiosos. La Compañía de Depósitos Comerciales del Puerto de Almería tiene la satisfacción de contar entre sus elementos coadyutores al mejor fin para que fué fundada, a personalidades, tales, como don Venancio de Orbe y Morales y don Alfonso Delgado Villaseca.

El primero de dichos señores, como Director-Gerente, y persona de una técnica especialísima para esta clase de negocios, ha contribuido grandemente al estado de prosperidad en que hoy se halla la entidad de referencia.

Don Alfonso Delgado Villaseca, desempeñando el cargo de cajero, cargo tanto más delicado, si se tiene en cuenta la importancia de la Compañía y la magnitud de sus operaciones, ha contribuido también con su excepcional discreción a fomentar esa normalidad precursora del mejor estado de solvencia de cualquier entidad legalmente constituida.

El señor Delgado Villaseca, dedicándose en cuerpo y alma a los asuntos relacionados con su elevado cargo, ha sabido conquistarse la merecida fama, de que hoy goza, de hombre documentado, honorable y celoso en el cumplimiento de su deber.

La Compañía de Depósitos Comerciales del Puerto de Almería, puede mostrarse orgullosa de contar entre los coadyutores a su magna obra a personalidades tan recomendables como las que dejamos consignadas.

